INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA FIRMA DEL PROTOCOLO DEL PUENTE INTERNACIONAL SOBRE EL RÍO TORTO Y POSTERIOR INAUGURACIÓN



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA FIRMA DEL PROTOCOLO DEL PUENTE INTERNACIONAL SOBRE EL RÍO TORTO Y POSTERIOR INAUGURACIÓN

Valverde del Fresno, 18 de junio de 2001

Boas tardes, boas tarde, buenas tardes. Muchas gracias. Buenas tardes.

Y ¿cuánto dices que ha costado este puente? me preguntaba hace dos o tres días un paisano. Y yo le decía: pues no llega a ochenta millones. ¿Y vais a ir a inaugurar una obra tan pequeña, tan barata? Digo: no solamente la vamos a inaugurar, sino que va a estar la alcaldesa de Valverde con su corporación, a los que agradezco la acogida que nos han hecho, va a estar el Alcalde de Penamacor, van a estar los dos ministros, el portugués de Equipamiento Social y el español de Fomento, van a estar los dos embajadores, de Portugal en España y de España en Portugal, va a estar el Presidente del Parlamento extremeño, va a estar el Delegado del Gobierno en Extremadura y el Subdelegado del Gobierno en Cáceres, va a estar el Presidente de la Comisión de Coordinación de la Región Centro, va a estar el Gobernador Civil de Castelo Branco, va a estar mucha gente. Dice: ¿tanta gente para tan poco? Este extremeño, paisano nuestro y amigo mío, no entendía qué significa Portugal para Extremadura y, sobre todo, qué significa Alentejo y la Región Centro para Extremadura y qué significa Extremadura para el Alentejo y para la Región Centro. Y, por eso, se extrañaba de que una obra relativamente pequeña congregara a tantas personas y a tantas autoridades de ambos países.

El hecho de que estén aquí los dos ministros, con sus gabinetes, significa que ellos sí entienden muy bien qué significan las relaciones entre Portugal y España, tanto el Ministro de Equipamiento Social portugués como el Ministro español de Fomento lo han dicho en su intervención, en sus intervenciones, y saben perfectamente qué significa para Extremadura un puente como éste que, por cierto, es el cuarto que se construy<mark>e en e</mark>stos ú<mark>ltimos</mark> años. Las fronteras casi siempre han estado aguí. Las fronteras han sido como una cicatriz en el rostro de los pueblos. Y las cicatrices siempre afean, afean a la<mark>s gentes y también afea</mark>n a los pueblos. Durante muchos años la frontera ha sido cicatriz que ha ido separando y, si quieren ustedes, llenando de fealdad nuestra piel, nuestra piel de Península Ibérica, nuestra piel que separaba a España y a Portugal. Este puente viene a cicatrizar definitivamente esa cicatriz, viene a suturarla, a coserla para que ya nunca más esté la fealdad y para que nunca más separe la piel de una parte y otra de esto que anteriormente era la frontera. Ahora, el hecho de que nos una no significa que seamos iguales. Nosotros queremos y amamos a Portugal precisamente porque son distintos y diferentes a nosotros. Si fuéramos iguales no tendríamos tanto interés por lo portugués, sería un pueblo más. Pero como tienen una cultura diferente a la nuestra, como tienen una lengua diferente a la nuestra, como tienen unas raíces diferentes a la nuestra es por lo que nos sentimos tan atraídos hacia ellos. Porque nos gusta lo distinto, lo diferente, porque nos llama la atención y, sobre todo, porque

nos complementa, porque nos hace ser un pueblo que tiene como único hecho diferencial -diría yo- precisamente sus relaciones con Portugal, sus relaciones con Portugal. Y no solamente desde el punto de vista de que nos complemente culturalmente, sino que nos complementamos humanamente y económicamente.

Durante mucho tiempo esta cicatriz hacía que nuestros amigos portugueses estuvieran mirando para Lisboa, para ver qué caía del Gobierno. Y nosotros, los extremeños, mirando para Madrid, para ver qué caía del Gobierno. Y así vivíamos de espaldas, siempre de espaldas. Solamente nos relacionábamos por necesidades económicas, por contrabando, por tráfico de cosas, pero siempre de espaldas. Afortunadamente, España y Portug<mark>al entran</mark> juntos en la Unión Europea, en la Comunidad Europea v. de pronto, dos pueblos como los nuestros que nos necesitamos porque somos diferentes y nos complementamos, de pronto, dejamos de darnos la <mark>espalda y</mark> nos ponemos t<mark>odos m</mark>irando para Bruselas, para <mark>ya s</mark>í, no ver qué cae, sino para intentar conseguir proyectos comunes que hagan posible que estas zonas, de esta Europa cada día más unida, han sido zonas que han estado cada día más apartadas de los centros de poder, de los núcleos de poder, de los centros económicos. Y hoy, afortunadamente, nuestra frontera ha dejado de ser una señal de fealdad para convertirse en una señal de belleza de dos pueblos, el pueblo portugués y el pueblo español, el pueblo de la Región Centro y el pueblo del Alentejo, el pueblo extremeño, que queremos trabajar juntos y que estamos haciendo esfuerzos que seguramente, a excepción de Galicia que, por razones históricas y de lengua, colaboró mucho con Portugal y Portugal con Galicia, señor Ministro de Equipamiento Sociales, somos seguramente la región española fronteriza con Portugal que más está haciendo por fomentar, desarrollar, impulsar la relación con Portugal.

Le puedo decir que, en estos momentos, hay seis mil personas, seis mil alumnos en Extrem<mark>adu</mark>ra q<mark>ue</mark> están estudiando portugués. Seis mil son muchos alumnos. Y no sólo los que están en la Raya, a trescientos kilómetros de donde estamos hay gente estudiando portugués. Cuando yo llegué a Presidente de la Junta en el año ochenta y tres hubo dos noticias sobre Portugal en la prensa extremeña. Dos noticias, en todo el año dos noticias. ¡Nos importaba tan poco lo que pasaba cerquita de aquí! El año pasado hubo dos mil doscientas noticias en la prensa extremeña sobr<mark>e Portug</mark>al. Esto <mark>sign</mark>ifica que ha aumentado, que ha aumentado el interés, que ha aumentado la relación. Algunas veces, desde algún sector de Portugal, se dice y se habla de una cierta invasión económica española sobre Portugal. No guiero meterme por terrenos diplomáticamente complicados. Yo le digo: Señor Ministro, nosotros estamos encantados de que Portugal nos invada, encantado. De que económicamente cualquier empresario portugués que quiera instalarse en nuestras tierras va a tener siempre las puertas abiertas, las ayudas que se le dan a los españo<mark>les, porqu</mark>e vo cre<mark>o que fo</mark>mentand<mark>o la riquez</mark>a en esta parte se fomentará también <mark>en aguéll</mark>a y fomentando en aguélla se fomentará en ésta. Así que estoy muy contento de estar hoy en Valverde, estoy muy contento de haber podido cumplir la promesa, estoy muy contento de haber podido, haber servido a mi Gobierno, al gobierno de España, a mi país, que mediante un Convenio en una Cumbre bilateral entre Portugal y España decidieron, los presidentes de ambos países, que este puente había que hacerlo y yo estoy encantado de haber puesto dinero de la Junta de Extremadura para cumplir el compromiso de mi Gobierno español con el Gobierno portugués y el deseo del Gobierno portugués de que estas zonas estuvieran comunicadas.

Así que muchas gracias por haber venido a esta obra tan pequeña pero tan significativa en el hecho diferencial extremeño, que es la cooperación con Portugal. Estaremos siempre en eso porque creo que en eso, precisamente, nos va nuestro futuro.

Señora alcaldesa, muchísimas gracias por su acogida, muchísimas gracias por ese aceite magnifico de la Sierra de Gata que nos ha dado, y muchísimas gracias por estar aquí en este día con un poquito de calor, escuchándonos, acompañándonos, en esta zona tan bella, tan bella, en esta comarca tan maravillosa que es la Sierra de Gata.

Boas tardes, buenas tardes, muchas gracias.

